



■ Joaquín BELTRÁN DENGRA, *El populismo en el Republicanismo Federal Español hasta 1868 y especialmente en Fernando Garrido Tortosa*, 2012, 170 páginas. Por Santiago de Miguel Salanova (Universidad Complutense).

El trabajo realizado por Joaquín Beltrán supone un eslabón más que añadir a la profusa atención que la historiografía ha dedicado desde mediados de la década de los sesenta del siglo pasado a la explicación de los acontecimientos políticos, sociales y culturales derivados del movimiento democrático-republicano desarrollado en España durante el reinado de Isabel II. En concreto, el foco del análisis se sitúa en el populismo inherente al republicanismo federal en el período 1849-1868, esbozado en términos generales para facilitar más tarde su comprensión a través de un caso particular: el discurso propagandístico de Fernando Garrido y Tortosa.

Fernando Garrido fue uno de los principales difusores del socialismo decimonónico, imbuido por las ideas que afloraron en el París revolucionario de 1848, y defensor a ultranza de las doctrinas fourieristas. Hasta ahora la figura de este político era conocida a partir del ya lejano trabajo de Eliseo Aja, citado por el autor y centrado en la investigación de su pensamiento político, y de la monografía de Eugenio Martínez Pastor “*Fernando Garrido: su obra y su tiempo*”. Con respecto a estos dos estudios, la principal aportación del estudio de Beltrán reside en el examen hermenéutico de los elementos populistas recogidos en los escritos del republicano cartaginense, entendiendo populismo como retórica, y no como ideología, encaminada a lograr el apoyo de grandes masas de población y como estrategia pensada para atraer el voto del electorado. Un concepto que, siguiendo al sociólogo Laclau, emerge como un elemento propicio para articular las identidades colectivas cuya principal unidad de análisis son las demandas, básicas para entender la constitución del pueblo y que pueden presentar dos versiones: democrática o popular.

Tras un primer recorrido por los elementos populistas de la ideología democrática-republicana consignados por diversos especialistas historiográficos en las últimas décadas (Demetrio Castro Alfin y Xavier Andreu), el autor se detiene en el examen de la doctrina y la filosofía que caracterizaron al republicanismo federal como movimiento político, social y económico hasta 1868. La atención que confiere a las líneas evolutivas del mismo hasta la Gloriosa enlaza con el conocimiento que sobre este período nos ofrecen trabajos considerados hoy clásicos y pioneros que rescataron del olvido historiográfico a la tradición republicana y federal en la España Contemporánea, entre los que sobresale el de Hennessy *La República Federal en España. Pi y Margall y el Movimiento Republicano Federal 1868-1874*.

Los definidos por Hennessy como “años formativos” del republicanismo federal (1833-1868) son reconstruidos en esta obra, destacando la importancia que en el proceso tuvieron las ideas del socialismo jacobino francés de 1848, introducidas por Garrido a través de revistas y periódicos de corta existencia como *La Atracción*, *La Organización del Trabajo*, *El eco de la juventud* y *La Asociación*. Ninguna de estas publicaciones, en las cuales el político sostuvo un programa social basado en la asociación que el fourierismo demandaba entre el capital, el trabajo y el talento, escapó de la represión del gobierno moderado de Narváez.

Beltrán, en su esbozo biográfico de Garrido, destaca su formación política a la sombra del pensador Joaquín Abreu y su trayectoria editorial y propagandística, así como las deudas contraídas con las ideas del socialismo utópico de Charles Fourier y del cooperativismo de Robert Owen. A través de sus escritos más emblemáticos, el autor realiza un ejercicio de detección de ingredientes populistas, no sin antes apuntar la dificultad que supone definir un movimiento político tan difuso como el que representa el populismo. Beltrán confiere al mismo un origen rural, que deriva más tarde en una versión urbana e industrial unida a la burguesía y al proletariado frente a las fuerzas oligárquicas, una estrategia de masas que excluye la lucha de clases y que se fundamenta en la búsqueda de soluciones económicas, sociales y políticas, una acción política cuyo epicentro y referente por antonomasia es un pueblo al que se ofrece una participación directa, activa e inmediata de carácter emancipador.

Sin embargo, es el estudio empírico y la observación de elementos de este signo en el discurso de Garrido el principal reclamo de esta investigación. Alusiones al pueblo, críticas a la oligarquía, apelaciones a la democracia populista, a las demandas populares de libertades, a la modernización económica y a la descentralización administrativa del país y referencias a la revolución democrática o populista, a la insurrección y al cooperativismo son extraídas por Beltrán en un interesante ejercicio de análisis del discurso presente en los escritos resultantes del periodo de mayor actividad propagandista de Garrido (*La propaganda democrática*, *Espartero y la Revolución*, *El pueblo y el trono*, *La República Federal Universal*, *La regeneración de España* y *Socialismo y la democracia ante sus adversarios*).

No escapan a la atención del autor los problemas que el análisis de discursos políticos puede plantear, fundamentalmente en lo referente a la relación entre lenguaje y acción y al posicionamiento del investigador. Siguiendo la teoría de Patrick Charaudeau, el autor apuesta por comprender esa relación de anudamiento entre palabra y acción a la hora de analizar el discurso populista de Garrido y por mantener la prudencia al juzgar este fenómeno, analizándolo en el contexto socioeconómico en el que emerge y en la situación que genera cierto proceso enunciativo, escrudiñando sus estrategias persuasivas orientadas a la captación del público a través de valores simbólicos que priman la emoción en detrimento de la razón política y valorando las variables que llevan a ver aquel como una estrategia de manipulación y de transformación del contrato político, entre las que destacan: la descripción catastrófica de los culpables (clase política, elites, instituciones, burocracia), la denuncia de esos culpables, la exaltación de los valores y la aparición de una figura carismática y providencial para romper con la situación del pasado.

En suma, nos encontramos ante una obra que, a través del análisis de una figura muy concreta en el seno del movimiento republicano federal, arroja luz sobre los elementos populistas en el discurso del mismo durante la etapa previa a la revolución de 1868, dirigidos, a los *hijos del pueblo*, que en el lenguaje de la época aludía a los trabajadores, artesanos y a las clases populares.

Santiago de Miguel Salanova
Universidad Complutense de Madrid.
sdmiguel@ghis.ucm.es